

Ética urbana, una mirada desde la arquitectura

(Urban ethics, a sight from architecture)

Ignacio René Uribe López

Arquitecto

Semillero de Ética Urbana

Universidad Pontificia Bolivariana

Resumen

Una aproximación local al concepto de Ética Urbana, está necesariamente ligado a la conformación de las primeras comunidades humanas en la búsqueda de la construcción de la morada ideal para sus habitantes, reinterpretado a la luz de nuestro contexto histórico actual. Ampliar el bagaje de percepciones que surgen del estudio del tema en nuestra ciudad particular contemporánea, compleja y conflictiva, es el objetivo principal de la investigación que adelantamos como reflexión desde la ética y la arquitectura.

Palabras clave: espacio público, ética urbana, participación ciudadana.

Abstract

A local approach to the “Urban Ethics” concept is necessarily related to the first human communities’ conformation looking for ideal home for its members, reinterpreted under the light of our current historical context. To widen the perception’s baggage that comes from studying the subject in our particular

contemporary, complex and conflictive city is the main goal of the investigation in progress, as an examination from ethics and architecture.

Key words: public space, urban ethics, citizen participation.

Introducción

En los albores de la civilización, los seres humanos de entonces, como anota Aldo Rossi (1), al construir su morada no sólo le dieron origen a la arquitectura, sino que dejaron sobre el territorio el primer trazo de la ciudad. Desde entonces hasta hoy la búsqueda ha sido permanente y constante y en cada esfuerzo por construir la morada ideal, ésta se acompaña en forma implícita y consustancial de un ethos característico, expresión de la cultura y que leemos al indagar en sus huellas. En este sentido podemos resumir el objeto de la investigación que nos hemos propuesto y que busca una aproximación al concepto de Ética Urbana como estructura de soporte de la vida ciudadana.

Metodología

El proyecto se guía por el método de investigación cualitativa que aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos válidos de conocimiento científico en las ciencias sociales (2).

Desarrollo

La ciudad que se ha construido y deconstruido tantas veces en su historia, sigue en la búsqueda de su ser esencial, ser morada y punto de encuentro de las diversidades, ser espacio propicio para la libertad de sus habitantes que en la medida que se incorporen a su vida y participan de ella se constituyen en ciudadanos. Pero la ciudad y en especial la latinoamericana del siglo XX que tuvo su origen en la colonia y en la época republicana inicial, se estructuró sobre un sistema de normas que de alguna forma resolvieron las tensiones internas que surgen de la diversidad, más por imposición, fruto de un estricto control social, consecuencia de un régimen colonial de claro mandato heterónimo, que por la implementación de un ethos social con identidad propia.

La independencia no necesariamente implicó una visión autónoma de nuestro ser social y cultural, más bien reemplazó unas dependencias por otras, hecho que se refleja aun hoy en nuestra visión del mundo. Esa ausencia de una identidad propia a pesar de todas las virtudes que nos caracterizan se vio afectada por la desmesurada transformación de nuestras ciudades en el siglo XX que pasaron de la aldea a la aglomeración urbana con el tributo de miles de inmigrantes, más interesados en huir de un campo hostil que de ser parte de la vida urbana; carentes de todo vínculo con su historia y su cultura, empujados por la necesidad. El resultado: una ciudad que desbordó toda armonía en el crecimiento natural y que en su avance desproporcionado incrementó la injusticia social y consolidó la violencia que le dio origen al proceso. Al lado de la ciudad antigua y tradicional se instaló una ciudad marginada con altos niveles de anomia en su comportamiento, la ausencia de toda norma

que configurara un ethos urbano, así fuera en forma precaria, se constituyó en la característica principal con sus múltiples consecuencias (3).

Esa historia de la ciudad colombiana desde la época de la conquista hasta hoy, se caracteriza por sus contrastes sociales, económicos y culturales y por el conflicto que germina en un pasado de imágenes difusas y en los desencuentros del presente, que siempre aplazan la búsqueda de una identidad que la reúna, mediante la comunicación, en un cuerpo que incluya la diversidad como componente social fundamental, búsqueda hasta hoy siempre esquiva. Pero la lucha estimula la imaginación creadora de un pueblo que no abandona su camino a pesar de la adversidad y que hoy tiene oportunidades que debe aprovechar.

La paz no es la ausencia de guerra, es eso y mucho más, es la construcción lenta de un ethos urbano que, mediante una estrategia cultural, favorezca la convivencia ciudadana. Ese debe ser el camino por recorrer en el presente en una acción conjunta entre la comunidad y el estado. La estrategia debe incluir como condición sine qua non, la participación ciudadana en la construcción de la morada (ethos) común, que le de identidad y coherencia.

Definir una estrategia de participación efectiva es la tarea del gobernante, entendida ésta, desde una auténtica vocación de servicio y que implica un largo proceso de transformación de las costumbres políticas que se fueron incrustando en la vida nacional, más cercanas a la corrupción que al servicio y que aun perduran como se evidenció en la última campaña para la elección de alcaldes municipales donde el tráfico de prebendas personales mantuvo una importante presencia en la voluntad final de los electores. En la Comuna 13, espacio de observación de nuestro trabajo de investigación, y a pesar de vivir un amplio proceso de transformación social y cultural, estas prácticas se vieron reflejadas en los resultados electorales. Por eso creemos que la participación ciudadana debe incluir entre sus estrategias de acción los siguientes objetivos:

- Reflexión permanente sobre los comportamientos ciudadanos deseables y los mecanismos requeridos para convertirlos en costumbres ciudadanas.
- Educar a las nuevas generaciones para la consolidación del proceso de convivencia en un ambiente de libertad y comunicación.
- Promover los elementos significativos tangibles e intangibles que consoliden la identidad ciudadana.
- Estimular los imaginarios colectivos que refuercen la cohesión social y la autoestima necesaria para construir un destino común.

La investigación de amplio espectro por su magnitud y complejidad tiene entre sus alcances iniciales generar una reflexión permanente sobre los procesos de construcción ciudadana y su capacidad para construir la polis actual. Proponer la definición de las estrategias, que desde el diseño y la arquitectura, coadyuven a los procesos participativos y lograr de este modo la consolidación en el tiempo de los procesos benéficos, mediante la estructuración de un corpus teórico que desde la reflexión académica, reduzca su grado de vulnerabilidad.

Hoy registramos con satisfacción que se vislumbran cambios culturales importantes que empiezan a modificar esa espiral violenta en el control de la vida ciudadana a la que estábamos habituados, son importantes los resultados que hoy celebramos como componentes de políticas de la administración municipal en la transformación física de la ciudad y en especial con la construcción de obras de arquitectura pública de gran calidad e interés comunitario, pero su dimensión espacio temporal debe ampliarse y consolidarse. La hondura de su problemática y su persistencia en nuestra historia local, implican un espíritu vigilante y una acción constante en la línea iniciada, la academia en este campo tiene una tarea importante que cumplir.

La ciudad que hoy anuncia nuevas formas de ser y que abre senderos de esperanza, no puede borrar de la memoria colectiva su pasado de injusticia e ignominia. Hay que recordar algunos de los pasos que han intervenido en su formación y que vale la pena consignar para preservarlos del olvido:

- La ciudad como refugio de los desplazados de la violencia y la injusticia social.
- Múltiples ciudades, tradicionales y marginadas, que comparten un territorio común escindidas socialmente, llenas de encuentros y desencuentros.
- La ciudad fragmentada con la ausencia del Estado en buena parte de su territorio, o peor agobiadas por su agresión en defensa de un hipotético orden urbano no incluyente ni equitativo.
- La ciudad con presencia del Estado paternalista, defensor del statu quo, o cómplice de la ilegalidad y la informalidad que la desborda y desintegra.
- La ciudad que empieza a sentir, en buena hora, la presencia del Estado en lo social, en lo económico, en lo político, en lo militar, y que parte del ciudadano para interpretarlo.
- La ciudad como lugar donde el Estado empieza a construir nuevas historias incluyentes y significativas de su identidad, como garante del pacto social.
- La ciudad que empieza a vencer la anomia social, fruto de un Estado, que incapaz de tener el control total del territorio fue suplantado por otras formas de poder que agudizaron el conflicto e impidieron la convivencia ciudadana.
- Un Estado que empieza a recuperar la confianza de la ciudadanía y a tejer una nueva trama social cercana al pluralismo democrático.
- Una ciudadanía, abierta al cambio, que debe estar vigilante frente a procesos frágiles y a enemigos históricos que aún subyacen en su interior.

La construcción de un nuevo ethos urbano implica entender la ciudad en su complejidad y profundizar los procesos democráticos que nos alejen de los fantasmas del pasado y que superen la realidad de un Estado corrupto y corruptor. La tarea apenas comienza. Es necesario trascender el entusiasmo que hoy nos muestra mundos que parecían imposibles y mantener las líneas de acción ya trazadas, cuyos frutos, hoy, se constatan en la realidad actual, reconocida por propios y extraños que al visitar la ciudad los expresan sin ambages.

Con el fin de profundizar en los aportes que desde la arquitectura y el diseño deben constituir una reflexión particular desde la cátedra, anotamos inicialmente los siguientes:

- El espacio público, lugar de encuentro de las diversidades y su lucha silenciosa contra el espejismo de la seguridad y la privatización que incrementa la exclusión y niega la convivencia que no sea entre iguales.
- El espacio público debe estar dotado de sentido y de un lenguaje significativo que quiebre para siempre los paradigmas del pasado y cuyo aporte nefasto se redujo a una historia de dolor e injusticia y se cree una nueva realidad urbana significativa sobre la base de valores compartidos.
- Las múltiples capas que se superponen en la geografía de la ciudad, deben cumplir la función que les corresponde como partes constitutivas de

un organismo complejo y no la imposición violenta de realidades antagónicas que reducen su papel, a la eliminación del contrario, ante la imposibilidad de encontrarse en el otro y con el otro.

Conclusión

La construcción de un ethos urbano se hace posible desde la arquitectura del espacio público, que al propiciar las intervenciones socioculturales, los lugares de encuentro donde se debe resolver el conflicto que surge de la diversidad, donde se reconstruye la confianza social, la coexistencia pacífica y se inicie la formación de una memoria urbana, representada en sus nuevos símbolos y en su nuevo ser como comunidad humana, se convierte en el escenario propicio para la consolidación de la cultura ciudadana como espíritu que anima una renovada civilización. En este proceso maravilloso, la arquitectura es protagonista de la nueva historia ■

Bibliografía

1. ROSSI, Aldo. (1982) *La arquitectura de la ciudad*. Editorial Gustavo Gilli, A.A. Barcelona. (España). 311 págs.
2. GALEANO M. María Eumelia. (2004) *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo Editorial Universidad Eafit. Medellín (Colombia). 82 págs.
3. ROMERO, José Luis. (1999) *Latinoamérica: Las ciudades y las ideas*. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín (Colombia). 532 págs.